

La institución escolar frente a patologías graves de la subjetivación: abordar la dificultad desde los aportes del psicoanálisis ⁽¹⁾

The educational institution facing serious pathologies of subjectivity: addressing the difficulty with contributions from psychoanalysis

Pellegrini, Graciela. (gtpellegrini@hotmail.com) Schiavetta, Laura (laura.schiavetta@gmail.com) Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de San Luis. San Luis. Argentina.

Resumen

En la actualidad el escenario escolar se encuentra desafiado a emprender un camino de búsqueda que permita alojar alumnos cuyas subjetividades se presentan como diferentes y complejas, apelando a la necesidad de encontrar modos de ser y estar que se adecuen a cada situación particular, contribuyendo a que se sostenga su permanencia dentro de la institución sin dejar de lado la función que los convoca... la enseñanza.

Camino que no resulta tan fácil de transitar porque nos pone de cara frente aquello con lo que no podemos, no sabemos muy bien qué hacer, tornándose como algo imposible de tramitar.

Desde nuestro lugar como integrantes del equipo orientador de una escuela pública de la ciudad de San Luis, hemos intentado plasmar en este trabajo un recorrido que dé cuenta de la modalidad de trabajo que se ha ido construyendo frente a estas demandas y en donde el psicoanálisis, constituye la orientación teórica en la que subyace la concepción de sujeto desde donde partimos y nos guiamos para intervenir en esto que nos compele a los que allí estamos.

Palabras claves: Escuela, síntoma, psicoanálisis.

Abstract

The school setting is nowadays challenged to undertake a journey of discovery that allows the presence of students whose subjectivities prove to be different and complex to accommodate, calling for the need to find ways of being and living that fit each personal situation, helping to hold their permanence within the institution without neglecting the role that summons them ... teaching. A path that is not easy to follow because it faces us with what we do not actually know how to handle.

From our role as members of a counseling team in a public school in the city of San Luis, we have tried to capture in this work the type of work that has been done to meet these demands and where psychoanalysis is the theoretical orientation that underlies our conception of subject.

Keywords: school- symptom - psychoanalysis.

Para comenzar...

En la actualidad el foco de preocupación de los adultos que conforman nuestra comunidad escolar ha dejado de ser aquello que tiene que ver con el contenido a enseñar y los modos de hacerlo; en cambio su atención está puesta en aquellos estudiantes que presentan características que los hacen diferentes a lo que ellos esperan educar. Las aulas se hallan habitadas por la diversidad, donde algunas de ellas se ajustan a lo que imaginan los docentes, mientras que otras se alejan enormemente presentando complejas dificultades: niños y jóvenes diagnosticados y medicados y con modos poco usuales de ser y estar en el aula, conformando una heterogeneidad que demanda de los adultos, que allí nos encontramos, movimientos profundos que los restituyan más allá de lo que se pretende que aprendan o sean con los otros, teniendo como punto de partida aquellas posibilidades que poseen y que sí los habilitan para aprender y estar en ese lugar como puedan.

¿Pero qué impacto tienen estos rasgos en la subjetividad de quienes están a cargo de la enseñanza?

Es fuerte, generándoles los más variados estados, nombrados bajo los significantes: “me da miedo”, “me da cosita”, “me produce rechazo”, “no lo aguanto en clase”, “me da pena”, “me da impotencia...no sé qué hacer”... Un malestar anclado en la queja o en la renuncia, sin otra posibilidad de tramitación que permita la entrada de ese sujeto particular y cuyo destino puede terminar siendo la segregación.

¿Pero cómo segregación? Si sigue en la escuela, sigue en el aula...

Palabras que taponan el vacío que genera angustia frente a aquello con lo que no sabemos muy bien qué hacer. Esto es, teniendo en cuenta que la ilusión de la previsión proporciona cierto amparo para sobrellevar los malestares particulares ante el encuentro con lo que no anda, con la falla que nos coloca ante la ausencia de garantías.

Volvemos a interpelar... ¿ante esto, de qué modo sigue la escuela?

Freud, en su texto *Malestar en la Cultura*, ya nos alertó sobre las tres fuentes de sufrimiento: el cuerpo, el mundo, y la relación con los otros, donde ésta última tiene particular importancia. Sabemos que la relación con los otros, los vínculos en general, han ido sufriendo variaciones según las épocas y las configuraciones sociales. Esto se hace sentir dentro de la escuela en los modos de presentarse los adolescentes, sus cuerpos dan cuenta de lo no dominable de la pulsión. Ubicar el no-todo educable, gobernable, ni psicoanalizable, nos condujo a instalar modos de trabajo conjunto.

Pero ¿qué es aquello tan diferente que preocupa de un alumno?

Varias situaciones en la escuela nos han puesto en contradicción entre aquello que se refiere a la función de enseñar del docente y la de aprender de los estudiantes y las dificultades de estos (cualquiera sea esta su naturaleza) para que ello ocurra.

Nos encontramos ante situaciones muy diferentes a las que en el ámbito escolar estamos acostumbrados. Ya no se trata tanto del bajo rendimiento académico, sino más bien de aquello que está totalmente por fuera de lo esperado, fuera de la lógica compartida en la dinámica institucional.

Alumnos que asisten desde muy pequeños a la escuela, transitando la educación primaria sin dificultades aparentes, en el ingreso al nivel secundario comenzaron a manifestar variaciones en este trayecto. Si bien no es privativo de este tránsito, en el caso puntual de la escuela, y particularmente a partir de lo ocurrido con algunos de ellos, constituye un momento de cuidado especial.

Convocan nuestra atención cuando comienzan a producirse cambios tales como un progresivo aislamiento del grupo de compañeros, un escalonado crecimiento de arreglos físicos y de detalles, donde todo el tiempo, se debate entre una figura embellecida y una figura que la dejan más próxima a lo grotesco. Un cuerpo imaginario que se construye y sostiene desde los adornos que pone sobre su cuerpo, no obstante ello, algo de lo no integrable a la subjetividad irrumpe. Ante esto se paraliza, no puede hacer ni construir nada, sus manifestaciones están más en la línea de la inhibición, el aislamiento y la desconexión de los otros. Otro adolescente, muy integrado a su grupo de pares, se sostiene en sus compañeros.

Ambos se descompensaron abruptamente en la escuela. Cada uno de ellos en su particularidad, comenzó a dar cuenta de movimientos y actitudes que responden a fenómenos de fragilidad con presencia de alucinaciones auditivas y visuales.

La escuela, para uno de ellos es el único lugar en el que puede estar un poco; para el otro, constituye el lugar en el que quiere y puede estar. Ambos transitan entre el equilibrio y el desequilibrio... En reiteradas ocasiones, y sin motivo aparente, salen intempestivamente a refugiarse en algún lugar de la escuela.

Estas experiencias movilizan la posición subjetiva, las intervenciones diarias y la ética, de todos los que formamos parte de esa comunidad escolar. Lo importante pasó a ser: estar y contener a este sujeto que se presenta en la escuela desorientado, confundido, afectivamente alterado, buscando que se lo escuche en su insistente pregunta referida a no comprender lo que le está pasando.

Entonces, teniendo en cuenta que la escuela tiene como función las prácticas educativas, ¿cómo orientarnos por el psicoanálisis?

Sabemos que el psicoanálisis surgió trabajando sobre lo que escapa al sentido común, alrededor de aquellos modos de presentarse un sujeto que no logra ser leído desde el campo de las ciencias médicas.

Leandro de Lajonquière (2010) apuesta a un diálogo entre psicoanálisis y educación y plantea que **a diferencia de lo que ocurrió y ocurre con los ‘inventos (psico) pedagógicos’, el psicoanálisis nunca propuso que se trabajara únicamente con los intereses del niño, ni que se conociera su interioridad psicológica, ni que se adecuara lo que se enseñaba a las capacidades del niño, etc.; nunca intentó tapar el vacío con la satisfacción efímera del consumo inmediato, sino que por el contrario, se ocupó de mantener abierto el amor por la pregunta, el amor por el síntoma.**

A lo largo de su historia, el psicoanálisis, ha realizado una cuidadosa construcción del síntoma, nos detenemos aquí en la importancia que le otorga al advertir que el **síntoma cumple una función.**

Freud en 1901, trabajando sobre verbalizaciones corrientes y sencillas del hombre, concluye: **“Estas acciones sintomáticas expresan algo que quien las ejecuta no sospecha de ellas y porque (a regla general) no se propone comunicar, en este sentido se comportan desempeñando el papel de unos síntomas”** (Freud, 1901: 188). A su vez agrega: **“... significa algo que quien lo ejecuta no quiere decir directamente y... ni sabe decir”** (Freud, 1901:191).

Entonces, hablar de síntoma implica comprender la idea de un funcionamiento que da cuenta de que algo pasa. Algo que supone una causa, pero ni el niño o adolescente, ni el docente implicados allí, saben de qué se trata. No tienen por qué saberlo.

Los profesionales que trabajamos junto a docentes en las escuelas somos quienes podemos propiciar instancias orientadoras, sobre la importancia de ubicar aquello que traen los niños/adolescentes como una forma de expresión por la que se dirige a otro.

Resultó necesario, desde nuestro rol, pensar y crear nuevas maneras de situarnos ante aquello que irrumpe en el escenario escolar, lo que nos ha impulsado a tener otras miradas que autoricen a interrogar, escuchar, leer, construir, sostener, acompañar.

Orientados por el discurso analítico que permite privilegiar la palabra, se decidió introducir nuevos modos de estar en la escuela, desde allí intentamos orientarnos respecto de cómo seguir. Y en torno a esto, creímos necesarios ponernos a trabajar en la implementación de un modo de abordaje en el cual los actores institucionales puedan ser escuchados, dar lugar a la

mirada, la palabra y la participación de cada uno de los que decidan, desde allí, un modo de acompañar a los adolescentes.

En este punto, quienes se angustian son los adultos, por lo tanto, fue y es necesario acompañar de manera sostenida, cuando se torna insoportable el recorrido por encontrar soluciones acordes a la subjetividad de nuestra época

La apuesta consistió en generar alternativas de intervención orientadas por la coordinación de acciones destinadas a abordar situaciones complejas.

Acciones que se dispusieron:

- Por un lado en torno a los padres: conteniendo y guiando en la importancia de realizar una consulta con profesionales externos a la escuela.
- Por otro lado con los actores institucionales planteando instancias de trabajo con el equipo docente y con el grupo de pares, en tiempos y espacios diferentes.

Se decidió valernos de todo recurso posible que permitiera suscitar el trabajo sobre la contingencia, salirnos de las pautas generalizadas, pensar lo que emerge dentro del aula, pasillos u otro espacio. Para lo cual, se dispuso de: jornadas, conversaciones, talleres, reuniones y todo lo que de los actores institucionales surgiesen, con el sólo objetivo de privilegiar la palabra y la construcción de la mejor solución a cada circunstancia que cotidianamente se va presentando. Constituyendo un tema delicado, que nos confronta en nuestra propia práctica, nuestro propio modo de abordar la dinámica escolar.

Una de las líneas de trabajo es junto a adultos que están próximos a estos adolescentes para poder ubicar lo difícil que les resulta aceptar y tolerar lo que no llegan a comprender sobre las manifestaciones que presentan. Este es un camino que se ha iniciado pero que requiere de intervenciones en el día a día. Promovemos la invención de espacios de trabajo frente a la angustia que se genera tanto en el docente como en el directivo, y desde allí acompañar la construcción de modos de estar, de soportar, valiéndose de la compañía de recursos pedagógico-didácticos al estilo educativo para recrear el vínculo con el alumno de un modo diferente. En especial, atendiendo a que los recursos didácticos constituyen, en la escuela, el terreno a partir del cual la técnica y el contenido puedan hacer las veces de anclaje desde donde sostener a estos alumnos. Pues entendemos que para el ser humano las cosas no vienen dadas de antemano, no vienen ordenadas y reguladas para que todo salga como siempre esperamos, sino que: **un sujeto tiene que salir a buscar la vida algo tiene que anudarse para él y tener un sentido, despertar interés por lo que hace** (Tizio, 2005).

No importa tanto el contenido con el que se trabaja o el recurso utilizado, en tanto el mismo esté orientado por la singularidad del sujeto y ubiquemos el contenido como la plataforma desde donde alguien pone a circular la palabra, y es escuchado.

Con el grupo de pares ocurre algo diferente ya que ellos no intentan comprender lo que le pasa a su compañero, sólo sienten que tienen que estar y hablarle de otras cosas. Situación que, en momentos críticos, contribuyó a sostener y tranquilizar al adolescente.

Para concluir...

Como escuela, frente a la presencia de diferentes prácticas “psi” que pretenden acomodar aquello que no encaja en la regla de lo general, nos empeñamos en acudir a la invención de un dispositivo institucional orientado por el psicoanálisis intentando generar intervenciones frente a la preocupación por cómo alojar aquellos estudiantes que presentan patologías graves de la subjetividad. La problemática es delicada y desborda el campo escolar, por lo que nos encontramos trabajando en la construcción de lazos con instituciones del medio que ofrezcan atención que privilegie la palabra como modo de abordar lo que al adolescente le ocurre. Fundamentalmente atendiendo a que la población que asiste a la escuela se inclina por tratamientos brindados en instituciones públicas.

Notas

(1) Este trabajo fue presentado por las autoras como integrantes de PROICO N° 22/ H456 “Educación y Psicoanálisis”, en las Jornadas de Autismo y Psicosis en la Infancia. Dispositivos de Abordaje orientados por el Psicoanálisis. Llevado a cabo en la Universidad Nacional de San Luis (UNSL), el 6 de noviembre del 2015

Bibliografía

De Lajonquière, L. (2010). “Acerca de los antecedentes de la incidencia del psicoanálisis en el campo educativo”- Clase N°2 - Diplomatura en Psicoanálisis y Prácticas Socio-educativas. FLACSO. Inédita.

Freud, S. (1901). “Psicopatología de la vida cotidiana”. Cap. IX. Vol. VI. Obras Completas. Amorrortu editores.

Freud, S. (1930). “El malestar en la cultura”. Cap. II. Vol. XIX. Obras Completas. Amorrortu editores.

Tizio, H. (2005). “Reinventar el Vínculo Educativo: aportaciones de la Psicología Social y del Psicoanálisis”. Gedisa Editorial. Barcelona

Tizio, H. (2011). “La función del síntoma” <https://www.youtube.com/watch>